

## La presencia de René Char en la poesía de Jorge Riechmann<sup>1</sup>

María Teresa Navarrete Navarrete<sup>2</sup>

Recibido: 31/10/2019 / Aceptado: 04/02/2020

**Resumen.** Este artículo estudia la recepción de la poesía de René Char en la obra literaria de Jorge Riechmann. Esta investigación argumenta que, más allá las numerosas citas y referencias de los poemas de Char que Riechmann utiliza en su obra, la poesía de René Char resulta imprescindible para comprender la función poética que Riechmann defiende a través de los conceptos “poesía de la conciencia crítica” y “poesía del desconsuelo”, bases de su propuesta lírica. Para demostrar esta hipótesis, estudiaré la elaboración de la idea de acción poética, el uso de la dialéctica de contrarios y la función del erotismo en *Fureur et mystère* (1948) de René Char y en *Cántico de la erosión* (1987) y *Cuaderno de Berlín* (1989) de Jorge Riechmann.

**Palabras clave:** Jorge Riechmann; René Char; acción poética; dialéctica de los contrarios; erotismo.

### [fr] La présence de René Char dans la poésie de Jorge Riechmann

**Résumé.** Cet article étudie la réception de la poésie de René Char dans l'œuvre littéraire de Jorge Riechmann. Cette recherche soutient que, au-delà des nombreuses citations et références des poèmes de Char que Riechmann utilise dans son travail, la poésie de René Char est essentielle pour comprendre la fonction de la poésie que Riechmann défend à travers les concepts “poesía de la conciencia crítica” et “poesía del desconsuelo”, sous lesquels Riechmann a défini sa proposition lyrique. Pour démontrer cette hypothèse, j'étudierai l'élaboration de l'idée d'action poétique, l'utilisation de la dialectique des contraires et la fonction de l'érotisme dans *Fureur et mystère* (1948) de René Char et dans *Cántico de la erosión* (1987) et *Cuaderno de Berlín* (1989) de Jorge Riechmann.

**Mots clés :** Jorge Riechmann; René Char; action poétique; dialectique des contraires; érotisme.

### [en] The Presence of René Char in the Poetry of Jorge Riechmann

**Abstract.** This article studies the reception of René Char's poetry in the literary work of Jorge Riechmann. This research argues that, beyond the numerous quotes and references to Char's poems that Riechmann uses in his work, René Char's poetry is essential to understand the function of poetry that Riechmann proposes through the concepts of “*poesía de la conciencia crítica*” and “*poesía del desconsuelo*”, under which he defines his lyrical ideal. To demonstrate this hypothesis, I will study the idea of poetic action, the use of the dialectic of opposites, and the function of eroticism in *Fureur et mystère* (1948) by René Char, and in *Cántico de la erosión* (1987) and *Cuaderno de Berlín* (1989) by Jorge Riechmann.

**Keywords:** Jorge Reichmann; René Char; poetic action; dialectic of opposites; eroticism.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Jorge Riechmann, traductor de René Char. 3. Iguala la vida (y la poesía) con el pensamiento. 4. La exultante alianza de contrarios. 5. El erotismo, otra fuerza de acción. 6. Conclusión

**Cómo citar:** Navarrete Navarrete, M<sup>a</sup> T. (2020). “La presencia de René Char en la poesía de Jorge Riechmann”. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*. Vol. 35, Núm. 1 : 35-42.

<sup>1</sup> Este artículo es resultado del proyecto de I+D “La configuración del patrón poético español tras la instauración de la democracia: relaciones literarias, culturales y sociales” (FFI2016-80552-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

<sup>2</sup> Universidad de Gante, navarreteNavarrete.MariaTeresa@ugent.be. Investigadora posdoctoral de la Research Foundation Flanders (FWO). Proyecto de investigación: 148657/12Q2219N.

## 1. Introducción

Más allá de las referencias a la poesía de René Char que aparecen en los poemarios de Jorge Riechmann, este artículo trata de demostrar que los presupuestos líricos de Char resultaron imprescindibles para Riechmann a la hora de definir la poesía como una herramienta que posibilita la intervención del sujeto en la sociedad. De acuerdo, entonces, con la teoría de la intertextualidad de Gérard Genette (1982: 8), esta investigación prescinde del estudio de la citación entre las obras de René Char y Jorge Riechmann para adentrarse en el análisis de la alusión estética y teórica que establece la obra de Riechmann con la poesía de Char. Se persigue así examinar en qué medida Riechmann se sirve de la poética de Char para elaborar su propio proyecto lírico.

A través de la lectura de la lírica de Jorge Riechmann bajo la lupa teórica de René Char persigo, en primer lugar, reflexionar sobre la influencia que ejerce Char en la defensa que hace Riechmann del compromiso social del poeta con su tiempo histórico. Este examen posibilita arrojar luz sobre la noción de “poesía de la conciencia crítica” que inaugura la obra de Riechmann y sobre los valores líricos que distinguen esta propuesta de otras modalidades poéticas coetáneas como la “poesía de la experiencia”. En segundo lugar, estudiaré desde un punto de vista teórico y práctico la presencia de la dialéctica de contrarios en las obras de Jorge Riechman y René Char. Desde el punto de vista teórico, este acercamiento trata de examinar el impacto que este planteamiento ejerce en la formulación del marbete “poesía del desconuelo” con el que Riechmann definió su poesía. Y, desde el punto de vista práctico, este análisis revelará las cercanías y lejanías que existen entre los dos autores cuando construyen sus poemas bajo este sistema de oposiciones. En tercer lugar, abordaré los poemas eróticos presentes en la obra de René Char y Jorge Riechmann, ya que, a pesar de compartir una temática recurrente en las obras de ambos, han sido menos atendidos por la crítica. Con este estudio pretendo demostrar que los poemas eróticos de los dos autores responden al mismo impulso compositivo que los poemas de carácter social o político. Además abordaré la labor de traducción que Jorge Riechmann ha desempeñado de la obra de René Char, ya que no hay que obviar que la llegada de Riechmann al universo poético se realizó en calidad de traductor de Char. Por ello, antes de emprender estas tres fases de análisis, propongo, como primer apartado, un recorrido por las traducciones que Riechmann ha realizado de la poesía de Char.

Para el examen de la influencia de la poesía de René Char en la obra de Jorge Riechmann me serviré fundamentalmente de *Fureur et mystère* (1948), en especial de los poemarios *Seuls demeurent* y *Feuillets d’Hypnos*, y de los primeros libros de poemas publicados por Jorge Riechmann, *Cántico de la erosión* (1987) y *Cuaderno de Berlín* (1989), aunque también haré referencia a *Borradores para una fidelidad* (1984-1985), libro que Riechmann escribió en homenaje a la lírica de René Char<sup>3</sup>.

## 2. Jorge Riechmann, traductor de René Char

“Yo había venido al mundo [...] para traducir al castellano la poesía de René Char” (2007: 51), confiesa Riechmann cuando recuerda la primera vez que leyó *Fureur et mystère* en una edición de Gallimard a principios de los ochenta. La larga labor de traducción que, desde su juventud, Riechmann ha desarrollado de la poesía de Char debe ser tenida en cuenta para abordar la influencia que ejerce el poeta de L’Isle-sur-Sorgue sobre su obra.

Riechmann comienza a estudiar la obra de René Char y a traducir algunos de sus poemas por disfrute personal en 1982. Tres años más tarde, publica la antología bilingüe *René Char, solitario y múltiple* (1985). Esta antología despierta el interés editorial por Char. Entonces, Jesús Munárriz le encarga a Riechmann la traducción de *La parole en archipel* y un ensayo sobre la poesía de Char para Hiperión. El poeta acepta el encargo y en 1986 aparecen *La palabra en archipiélago* y *Exploración del archipiélago: un acercamiento de René Char*. Este trabajo de traducción propicia el primer encuentro entre Riechmann y Char en la casa que este último tenía en Les Busclats (Riechmann, 2007: 60). Desde ese momento, las traducciones de Char se suceden durante la década de los noventa. Hasta ahora, Riechmann ha publicado las traducciones: *Antología esencial* (1992), *El desnudo perdido* (1995), *Indagación de la base y de la cima* (1999, Premio Stendhal de Traducción 2000), *Furor y misterio. Hojas de Hipnos* (2002), *Poesía esencial* (2005) que incluía *Fureur et mystère*, *Les Matinaux* y *Aromates chasseurs*, y *Cantos de la Balandrane* (2011).

Riechmann también ha escrito varios ensayos sobre el proceso de traducción de la lírica de Char (1986b, 2006). Estos trabajos muestran no solo que Riechmann es un gran conocedor de la obra de Char, sino que además ofrecen una enjundiosa reflexión sobre el papel que juega la ideología en la creación poética, sobre las técnicas lingüísticas de las que hace uso Char para construir el poema o sobre las imágenes más significativas de su poesía. Sin embargo, en estos ensayos, de acuerdo con García-Teresa (2014: 61), se encuentran, de igual modo, las bases de la poesía de Jorge Riechmann. Parece que al explicar la poesía de Char, Riechmann está definiendo el fenómeno lírico tal y como él lo entiende y tal y como aspira a llevarlo a cabo en su propia obra. En Char, Riechmann descubre una poesía abierta a la realidad humana capaz de revelar su esencialidad en “actitud de amoroso cuidado para con el mundo y sus criaturas” (1986a: 13). En definitiva, una “poesía para vivir”, una “poesía comprometida con la vida, con la existencia humana concreta” (1986b: 11).

<sup>3</sup> Citaré, de aquí en adelante, a partir del volumen *Oeuvres complètes* (1983) los poemarios mencionados de René Char y de *Futuralgia. (Poesía 1979-2000)* (2011) los referidos de Jorge Riechmann.

### 3. Iguala la vida (y la poesía) con el pensamiento

Utilizo la cita de Andrés Fernández de Adrada de la *Epístola moral a Fabio*, “Iguala la vida con el pensamiento”, para reflexionar en torno al significado de la definición “poesía para vivir” de la que Riechmann se sirve para describir el funcionamiento de la obra de René Char. A mi juicio, a esta definición habría que sumar, sin embargo, el adjetivo “despierto”, ya que los poemas de Char se alzan como avisos que buscan que sus lectores queden advertidos y preparados para reaccionar ante la vida.

En la sección “Partage formel” de *Seuls demeurent*, Char compara la poesía con la predicción en uno de sus pasajes: “Il convient que la poésie soit inséparable du prévisible, mais non encore formulé” (1983: 157). Esta me parece una de las definiciones más acertadas para comprender la utilidad de la poesía en la vida. La poesía, para Char, se entiende como un instrumento capaz de contar por primera vez lo que todavía no se ha contemplado, pero va a acontecer. Si le atribuimos este valor a la palabra lírica, el lector de poesía contará con el anuncio de lo nuevo –“ce rameau du premier soleil: le feu non vu” (1983: 158)– y, por tanto, será capaz de percibirlo y reaccionar ante él.

Para profundizar en este concepto, me serviré de otro fragmento de la misma sección de *Seuls demeurent*: “Par un travail physique intense on se maintient au niveau du froid extérieur et, ce faisant, on supprime le risque d’être annexé par lui” (1983: 161). La poesía, por tanto, vendría a ser el ejercicio físico que nos permite estar activos y despiertos ante el frío del entorno exterior. Aquellos poetas que, por el contrario, no conciben la lírica como un pronóstico de lo que está por venir, sino como una mera fórmula de contemplación del mundo, son rechazados por Char. Los tilda, en el mejor de los casos, de pregoneros –“Le poète transforme indifféremment la défaite en victoire, la victoire en défaite, empereur prenatal seulement soucieux du recueil de l’azur” (1983: 155)– y, en el peor de ellos, de inútiles –“L’adoration des bergers n’est plus utile à la planète” (1983: 182)–.

Las dos obras de Char que he citado, *Seuls demeurent* y *Feuillets d’Hypnos*, están repletas de fragmentos que teorizan sobre la función de la poesía y sobre la misión del poeta. No hay que obviar que esta reflexión tiene lugar en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Durante la Guerra, René Char abandona la vida de intelectual para convertirse en el Capitán Alexandre, jefe de los maquis que combaten con los alemanes en la región de Basses-Alpes. El poeta, por tanto, no opta por contemplar, sino por vivir la Segunda Guerra. A partir del conflicto, sus libros, no solo reflexionarán sobre la función del poeta en la sociedad postbélica, sino que además pronostican qué significará el fin de la Segunda Guerra Mundial. Por ejemplo, en *Feuillets d’Hypnos*, Char presagia: “Cette guerre se prolongera au-delà des armistices platoniques. L’implantation des concepts politiques se poursuivra contradictoirement, dans les convulsions et sous le couvert d’une hypocrisie sûre de ses droits. Ne souriez pas” (1983: 176). Este texto de *Feuillets d’Hypnos*, junto a otros del mismo libro, cumplen a la perfección la misión que se espera del poeta. La poesía anuncia y avisa a los lectores sobre lo que va a suceder para que así vivan despiertos. De este modo, el poema se vislumbra como un instrumento de acción política y social capaz de desarrollar una trayectoria ideológica colectiva.

Este mismo valor de la poesía se observa en la propuesta lírica de Riechmann y en los textos que escribe a modo de poéticas. Por ejemplo, en la nota de apertura de *Cuaderno de Berlín*, Riechmann anuncia que su poemario se concibe como una obra “que se deja dispuesta para que pueda acaso servir a otros” (2011: 173). A diferencia de Char, Riechmann nombra la facultad de predicción que posee la poesía, como “mirada crítica” o “mirada bífida”: “Por una parte vemos la superficie familiar y confortable de las cosas [...]. Pero simultáneamente, junto a ello, vemos a veces los nexos causales [...] y entonces vemos [...] que lo que parecía placidez e inocencia pueda estar unido intrínsecamente a lo abominable” (2006: 28). Desde el concepto de “mirada bífida”, Riechmann quiere señalar la responsabilidad social y la obligación de denuncia que el poeta debe contraer con su tiempo. De este modo, Riechmann defiende la vinculación de la poesía con la ética –“Somos de aquellos que piensan que estética y moral van juntas” (Riechmann, 2011: 145)–. La poesía y la ética “brotan –nos dice Riechmann– de una decisión radical de cambiar la vida” (1986a: 13) y, de este impulso, se debe producir asimismo alguna reacción en el lector, tal y como defendía Char.

De esta forma, el modelo de poeta que ambos autores proponen se aleja del poeta meditativo. En *Cuaderno de Berlín*, se aprecian múltiples ejemplos en los que Riechmann señala la inacción y la inutilidad de la poesía entendida como mera contemplación del mundo. Esta postura se expresa sin ambages en poemas como “Yo celebro”, donde coloca a los poetas contemplativos cantando despreocupados, mientras el mundo se destruye: “Canto / mientras mi jardín se agosta. / Canto / mientras agonizan mis animales mis padres y mis hijos. / Canto / mientras mueren mares que no he navegado / selvas que no he hollado / ciudades que no he conocido” (2011: 201).

Si recapitulamos, la poesía en estos dos autores se asocia con la acción, el combate y el avance. Al sustentar esta posición, Char y Riechmann lidian a través de su obra, por un lado, con aquellas decisiones históricas que atentan contra la libertad del individuo y, por otro lado, con los veredictos políticos que arrastran al sujeto a la impasibilidad o a la conformidad con respecto al estado de las cosas. En primer lugar, la mengua de la libertad del individuo enlaza en la obra de Riechmann con el concepto de erosión, marco simbólico de su primer libro, *Cántico de la erosión* (Casado, 1991: 20). La erosión define a una sociedad precipitada hacia el desgaste progresivo de sus recursos. El individuo, por tanto, se construye bajo un entorno en reducción donde sus valores –desde los derechos laborales hasta la protección del medio ambiente– son devaluados a favor del crecimiento del capital. Uno de los poemas que mejor ejemplifican esta constricción vital impuesta de manos del poder se titula “*On liberty*”:

Una voz ladra: recógete en un cubo,  
 Y él lo hace.  
 La voz: recógete en un vaso,  
 Y lo hace.  
 La voz: en un dedal,  
 Y lo hace.  
 Y por no molestar, con cuello dócil  
 Ejecuta el siguiente movimiento  
 Antes de que la voz ladre de nuevo (2011: 196).

A este aminoramiento de libertades, se suma la incapacidad del sujeto actual para revertirla. Esta imposibilidad de rebeldía se explica porque el sujeto ha sido educado para no sentir urgencia hacia lo que mengua y porque existen pocas herramientas sociales, políticas o culturales que señalen al individuo como un agente capaz de revertir estas pérdidas. Por ello, la lírica de Char y Riechmann batallan, en un segundo orden, contra la pasividad social.

Aunque en *Cántico de la erosión* y en *Cuaderno de Berlín* se aprecian varios versos que animan a los lectores a sobreponerse al conformismo –“Abolir la nostalgia, esa tesis violenta, / esa impotencia desovillada en máscara, / mi desdentada enemiga más voraz.” (2011: 135); “TRANSFORMAR // la rabia en paciencia histórica / el abatimiento en estudio y tercamente / la desesperación en desconsuelo” (2011: 188)–, centro mi análisis de este punto en la confluencia de un fragmento de *Cántico de la erosión* con otro de *Le nu perdu* de Char. El consentimiento del mal que evidencia la inactividad del individuo aparece retratado con gran fuerza simbólica en un conocido fragmento de *Le nu perdu* de Char:

Tout ce que nous accomplirons d’essentiel à partir d’aujourd’hui, nous l’accomplirons faute de mieux. Sans contentement ni désespoir. Pour seul soleil: le bœuf écorché de Rembrandt. Mais comment se résigner à la date et à l’odeur sur la gîte affichées, nous qui, sur l’heure, sommes intelligents jusqu’aux conséquences? (1983: 483).

En *Cántico de la erosión*, Riechmann escribe una prosa lírica que titula “Tiempos en los que solamente cabe arregostarse a la mentira o cantar del horror de vivir. No muy buenos, a todas luces, para la lírica” en la que dialoga con el fragmento anterior de Char. En este texto, la voz lírica confía en el ser humano hasta que aparece la imagen del buey desollado de Rembrandt y surge la huella intelectual de Char. Entonces, cae sobre el ser humano la corrupción y putrefacción a manos del capital, que ha sido capaz de someterlo hasta maniatarlo y dejarlo sin vida, como se observa en el buey pintado por Rembrandt:

Se obstina en ver hombres a través de los despojos con los que tropieza en la escalera, en la calle, en la universidad. Se empecina en descubrir, más allá del buey desollado de Rembrandt –*nuestro único sol*, según reconoce a regañadientes con René Char–, la poderosa vitalidad de un animal futuro. Pero la sangre le chorrea desde las manos al rostro y torna su piedad irreconocible (2011: 140).

Aunque el objetivo de este trabajo no persigue examinar el lugar que la propuesta lírica de Riechmann ocupa en el panorama poético español, sí me gustaría reflexionar sobre las definiciones que ha recibido su poesía sin perder de vista la influencia que los presupuestos de Char ejercen en los planteamientos de Riechmann.

*Cántico de la erosión* (1987) y *Cuaderno de Berlín* (1989) aterrizan en un ambiente lírico dominado por el auge de la “poesía de la experiencia”. En esos años, ya había comenzado el distanciamiento de la “poesía de la experiencia” con respecto a la teoría de “la otra sentimentalidad”. En el texto programático de “la otra sentimentalidad”, Juan Carlos Rodríguez había definido “la práctica poética como un instrumento más en la lucha ideológica” (1999: 136). Según esta fórmula, la poesía sirve, por tanto, para acoger la realidad desde valores que no procedan de la burguesía (Díaz de Castro, 2003: 28) y posibilita que se genere una “nueva conciencia moral” (Iravedra, 2002: 3) que propiciará la interacción con el mundo desde otro paradigma. Sin embargo, en la práctica, estos poetas abandonan paulatinamente las propuestas líricas contestatarias con la realidad y se aproximan a poéticas más intimistas y, en cierta medida, encerradas en la esfera de la individualidad. Esta traslación de la reflexión poética de lo colectivo hacia lo individual y, por ende, de lo público a lo privado, provoca que la poesía pierda su poder de transformación social y que, por tanto, se sitúe en un plano ajeno a los problemas políticos y sociales. De hecho, algunos críticos explican el auge de la “poesía de la experiencia” en detrimento de la teoría lírica de “la otra sentimentalidad” como un ejemplo más de la fórmula apolítica que se patrocinó desde la Cultura de la Transición (Díaz de Castro, 2003: 23-24). Sin embargo, a pesar del distanciamiento crítico que había adoptado la “poesía de la experiencia” con respecto a la sociedad, seguía ostentando el título de lírica comprometida que provenía de su planteamiento teórico inicial.

Por su parte, Riechmann, desde sus dos primeros libros publicados, presenta una propuesta lírica que no comulga con la deriva despolitizada que había adoptado la “poesía de la experiencia”. De hecho, su obra se convierte en el estandarte de la “poesía de la conciencia crítica”, línea lírica que se consolidará en la década de los noventa (García-Teresa, 2013). La poesía de Riechmann ingresa, de este modo, en el panorama lírico español disputando, rivalizando y revalorizando la noción de compromiso y ensanchando los temas y las preocupaciones que la lírica



española poseía desde el auge de la “poesía de la experiencia” (Riechmann, 2006: 284). En los comienzos de la “poesía de la conciencia crítica” se distinguen, como principios definidores, el afán por discernir la realidad y la lucha por evitar la impavidez política y la inmovilidad social. La poesía, por tanto, se debe fundar en el deseo de promover reacciones colectivas ante la sociedad y debe llevar a la movilización social del lector y alejarlo de la apatía política, ya que ofrece instrumentos críticos con los que penetrar y descifrar la realidad. Como es posible advertir, en esta base argumental de la “poesía de la conciencia crítica”, aparece la herencia de los planteamientos líricos de René Char.

A este respecto, resulta significativo el poema “Hipótesis de trabajo de *Cántico de la erosión*” que cierra este poemario de Riechmann. En esta composición, compuesta a modo de letanía, se enumeran las prioridades del sistema económico neoliberal, la lectura de la Guerra Fría por parte de los *mass media* o el desastre medioambiental y todas estas acciones se contraponen a su consecuencia, el sufrimiento del ser humano:

La nada anonada y los hombres sufren.  
 El esteta se solaza y los hombres sufren.  
 El teólogo balancea el cadáver de Dios y los hombres sufren.  
 El PNB engorda y los hombres sufren.  
 La lanzadera espacial revolotea con elegancia y los hombres sufren.  
 Los señores de la guerra conquistan un título nobiliario y los hombres sufren.  
 Rocky cuarto noquea al satanás soviético y los hombres sufren.  
 El Vaticano anatematiza los anticonceptivos y los hombres sufren.  
 Con los retazos subsistentes de selva tropical se crea un parque natural, y los hombres sufren.  
 El Congreso vota cien millones de dólares más contra Nicaragua y los hombres sufren.  
 La Bolsa de Bilbao sube de sopetón doce puntos y los hombres sufren.  
 Westinghouse vende ocho nuevos reactores nucleares y los hombres sufren.  
 El ordenador de quinta generación se atusa el pelaje y los hombres sufren.  
*O lo uno o lo otro* es el título de un libro del pensador danés Kierkegaard (Riechmann, 2011: 169-170).

Los versos finales de este poema explicitan la necesidad de tomar partido por el mundo y la irresponsabilidad que deriva de la desatención de lo colectivo a favor del recogimiento individual en una burbuja privada. La pasividad del ser humano ante la sociedad injusta en la que se desarrolla compromete su propia supervivencia – “Soy / un animal futuro / de una especie ya extinguida” (2011: 202)– y, por eso, Riechmann, de acuerdo con Char, reivindica que la poesía debe entenderse y practicarse como “una fuerza actuante en los conflictos de nuestro mundo” (2006: 285).

#### 4. La exultante alianza de contrarios

Según hemos visto, la “poesía para vivir” que practican René Char y Jorge Riechmann se sustenta en una dualidad constituida por los principios, acción lírica y reacción lectora. Char explica que, según este procedimiento, el poeta debe descubrir las grietas del mundo y batallar contra ellas e invitar a que el lector se sume a la insurrección. Sin embargo, el objetivo en este movimiento de enfrentamiento no es la destrucción, sino lograr mostrar el conocimiento o el acuerdo que resulta de esta lucha. Aún más, Char alude a que, en esta fase de enfrentamiento, el poeta puede errar y puede corregirse a sí mismo, pero sin arrepentirse de su planteamiento inicial (1983: 378), ya que la confusión es necesaria para alcanzar el conocimiento final resultante: “En poésie, devenir, c’est réconcilier. Le poète ne dit pas la vérité, il la vit; et la vivant, il devient mensonger” (1983: 760).

Este planteamiento de Char proviene, como ha señalado gran parte de la crítica (Beaufret, 1971: 152; Cranston, 1979: 321-327; Lancaster, 1994: 145-152; Fortier, 1997: 61-73), de la dialéctica de los contrarios de Heráclito. De hecho, de forma manifiesta, Char mostró en el fragmento XVII de *Seuls demeurent* su fascinación por Heráclito y “l’exaltante alliance des contraires” (1983: 159) que el filósofo griego proponía.

Para Heráclito, el movimiento del devenir se explica a través de la lucha de dos principios opuestos. Esta pugna debe entenderse no como supresión de un elemento a favor de otro, sino como la sucesión por desplazamiento de los elementos, ya que éstos pertenecen a una misma unidad –pónganse como ejemplos la sucesión del día y la noche, de la guerra y la paz, del hambre y la saciedad, etc.–. De esta forma, según Heráclito, la dialéctica de los contrarios no se desarrolla como un proceso negativo o destructivo, sino más bien como un principio de creación que alimenta la continuidad de la vida y reconcilia tensiones enfrentadas (Mondolfo, 1983: 73).

El poder conceptual del movimiento heraclítico de continuación, que avanza a fuerza del encuentro de los contrarios, posibilita en la poesía de Char que, por un lado, la indagación lírica se dirija hacia otros planos que se sitúan más allá del mundo tangible y, por otro lado, que el discurso lírico se adentre en relatos trágicos o pesimistas. Esto último no supone que la lírica de Char caiga en la inacción, más bien todo lo contrario, el desánimo “est rafraîchissant et nous met en garde contre l’optimisme triomphant” (Fortier, 1997: 65).

Esta última idea genera un gran impacto en la conceptualización que el propio Jorge Riechmann realiza de su poesía. Riechmann, además de aceptar la definición “poesía de la conciencia crítica”, se ha referido a su obra bajo el

marbete de “poesía del desconsuelo”. Riechmann, al sugerir esta denominación, defiende que “la experiencia estética reconcilia con un mundo donde está ausente la belleza” (Riechmann, 1990: 19). Claramente, en esta reflexión lírica resuena la cita, ya mencionada, de Char –“En poésie, devenir, c’est réconcilier”– y descansa la dialéctica de los opuestos. Además, Riechmann en su relato sobre la “la poesía del desconsuelo” termina por adjetivar “el desconsuelo” con el término “activo” (1990: 106), lo que contribuye a reforzar aún más la hipótesis sobre la influencia que ejerce esta noción en su obra. Riechmann, siguiendo Heráclito y, más aún, a Char, considera que el desconsuelo no es más que la antesala de la acción, un lamento ante el mal del mundo necesario para lograr impulsar la lucha futura.

En este punto, me interesa acoger la dialéctica de contrarios que defienden Char y Riechmann también desde el lugar de la práctica poética. Para ello, me serviré de una pareja clásica de contrarios en la poesía, la luz y la oscuridad. En el caso de René Char y, de acuerdo con Hackett (1963: 70-75), la luz aparece en su obra a través de distintas imágenes como el rayo, el relámpago, el brillo o la transparencia. Pero, esta multiplicidad se agranda cuando se pone en contacto con su contrario, la oscuridad. Es entonces cuando se abren paso estados intermedios como el crepúsculo o el alba, que materializan la “exaltante alliance des contraires”.

Por ejemplo, en los poemas “Congé au vent”, “La liberté” y “Seuil” de *Fureur et mystère* y en “Dans la marche” de *La parole en archipel* estos momentos de claroscuro aparecen asociados con el encuentro. En “Congé au vent”, el yo lírico aparece como un espectador de la fusión de una mujer con la luz del crepúsculo y, ante esta disolución con la naturaleza, se pregunta si, tras ella, la mujer experimentará otra fusión con la noche: “Peut-être aurez-vous la chance de distinguer sur ses lèvres la chimère de l’humidité de la Nuit?” (1983: 130). También, el alba y el crepúsculo aparecen en “La liberté” como el instante donde tiene lugar la “ligne blanche” (1983: 148) que propicia la llegada de la libertad. De manera más honda, en “Seuil” la llegada de la luz en la noche, durante el alba, libra de sufrimiento al yo lírico y prepara el encuentro con los otros: “J’ai couru jusqu’à l’issue de cette nuit diluvienne. Planté dans le flageolant petit jour, ma ceinture pleine de saisons, je vous attends, ô mes amis qui allez venir” (1983: 255). Y, finalmente, en “Dans la marche”, el encuentro, de nuevo, se asocia con el amanecer y el atardecer: “Pour l’aurore, la disgrâce c’est le jour qui va venir; pour le crépuscule c’est la nuit qui engloutit. Il se trouva jadis des gens d’aurore” (1983: 411).

El tratamiento que propone Char del alba y del crepúsculo como momentos de confluencia entre los personajes del poema se mantiene en la poesía de Riechmann, pero se actualiza. Riechmann, en esta renovación del planteamiento de Char, se sirve de las estructuras compositivas de la albada y la alborada procedentes de la lírica tradicional española. A diferencia de Char, Riechmann introduce el componente amoroso en sus poemas y la conceptualización del alborada como canción de encuentro y la albada como canción de despedida, respetando así las pautas de las albas y las alboradas tradicionales (Asensio, 1970: 115). De este modo, el encuentro entre los amantes se poetizará a través de la fórmula de la alborada –“Ha llamado a la puerta. // He abierto. ¿Qué otra cosa / fuera posible hacer? / He abierto” (2011: 153)– y el desencuentro a través del esquema de la albada –“En amaneciendo ella siempre acaba de irse / aurora vertebral, corazón de vigilia. // [...] El sol desata una herida” (2011: 160)–. Sin embargo, en esta concurrencia de referencias, Riechmann no abandona el homenaje a la lírica de Char. El poema “La fidelidad posible” se alía con los versos de “La liberté”. El yo lírico se presenta en alianza con su amante y, para amplificar la fortaleza de este compromiso, se colocan bajo la “ligne blanche” en disfrute de la libertad: “¿Te das cuenta de que estamos vivos, erguidos frente al barranco donde la luz acogolla, sin que la casi insoportable condensación de libertad nos quiebre, nos aplaste?” (2011: 153).

## 5. El erotismo, otra fuerza de acción

La omnipresencia de la acción colectiva en la poesía de Char y Riechmann solo se puede equiparar a la presencia del amor. El ineludible papel que este tema juega en ambas poéticas se consolida al mismo nivel que el afán por descubrir e intervenir en el mundo. Riechmann lo resume con exactitud en uno de los poemas de *Borradores para una fidelidad*: “Escribir para conocer / y nada más que para conocer / conocer para amar / y solamente para amar” (2011: 124). Como se aprecia, el conocimiento y el amor se equiparan como métodos que se alían en el propósito de incitar a la actuación del sujeto.

El amor se contempla en los poemas de Char y Riechmann como una herramienta de conocimiento de un *otro* desconocido, que en estos poemas se representa a través de la figura de la amante. Esta idea del amor, procedente del surrealismo, concibe el encuentro erótico como deseo de alteridad o como una “aventura de alteridad” (Riechmann, 1998: 188). En el poema “Vellochino de oro” el encuentro erótico se concibe como una vía con la que despertar en el otro a través de cuerpo: “Piel creada / por las sales y luces del encuentro, / piel de revoluciones y caricias, / piel que nace al contacto de otra piel. // Poros hacia la noche, / pliegues que son besanas de los sueños, / arrugas donde otra aurora se aventura” (2011: 151). Y, de la misma manera, también se aspira a producir este mismo efecto de experimento de alteridad en el cuerpo de la amante: “Arráncate, amor mío, / la costra estremecida” (2011: 151).

Habría que puntualizar, sin embargo, que, a diferencia de otros poetas surrealistas como André Breton, en el caso de René Char, el encuentro con el amor se sitúa en el plano de la realidad, ya que de esa unión deriva la constatación del aquí y el ahora (La Charite, 1968: 149). Un ejemplo ilustrativo del efecto organizador de la realidad que ejerce el amor sobre el hablante lírico se percibe en “Leónidas” que comienza con los interrogantes “Es-tu ma femme? Ma

femme faite pour atteindre la rencontre du présent?” (1983: 139) para después del encuentro con la amada afirmar “Ma femme faite pour atteindre la rencontre du présent” (1983: 139). La conexión con el presente a través del erotismo, lleva en estos poemas de Char a equiparar a la mujer, epicentro del amor, con una vía de conquista de lo Absoluto que se describirá a modo de unión cósmica de los amantes con la belleza y con la naturaleza (Marty, 1990: 254). De este modo aparece en “Évadné”, un poema donde el amor apasionado se desarrolla en comunión con la naturaleza. Sus versos finales concluyen: “C’était au début d’adorables années / la terre nous aimait un peu je me souviens.” (1983: 153). En este proceso de encuentro de los amantes, donde tiene lugar la conquista de la otredad y el conocimiento de lo Absoluto, finalmente también aparece el éxtasis. Sin embargo, en poemas como “Marthe”, se aspira a que el éxtasis no sea momentáneo, sino que, por el contrario, se mantenga en el tiempo y se agrande: “Nous nous unissons sans avoir à nous aborder, à nous prévoir comme deux pavots font en amour une anémone géante. [...] Je veux être pour vous la liberté et le vent de la vie qui passe le seuil de toujours avant que la nuit ne devienne introuvable” (1983: 260).

En la poesía de Riechmann, el amor conserva, como en Char, la categoría de fuerza sostenedora del ser, pero esta se expresa como una energía de mayor dinamismo. La mujer no aparece como una presencia estática que, por el mero hecho de existir, posibilita la realización de las aspiraciones del yo poético. Por el contrario, la mujer en la poesía de Riechmann se concibe como un sujeto activo que genera sabiduría en el yo poético. De hecho, a medida que el hablante lírico se aproxima al cuerpo de la amante, los límites del entendimiento se acrecientan: “desmientes a la inercia / limitas / las dudosas / prerrogativas del absoluto // en la caricia tus dedos / son una llave // tu cuerpo un manantial de lo habitable” (2011: 221). Como ya se percibe en esta composición, el encuentro erótico en la poesía de Riechmann funciona como un arma capaz de salvar de la destrucción que proviene de la pasividad del mundo –“Me pierdo / me encuentro en las yemas de tus dedos. // Me pierdo. / Me encuentro en la sed clara de tu pelo. // Me pierdo. / Me encuentro en el mediodía de tu pelo” (2011: 161)– y, por tanto, ofrece el impulso para continuar despierto dentro de la batalla: “Pero tu piel constante me recuerda siempre a tiempo cómo la poesía es una disciplina de la presencia” (2011: 226).

## 6. Conclusión

Después de este estudio, es posible afirmar que los presupuestos líricos que Jorge Riechmann ofrece en sus dos primeros libros de poemas, *Cántico de la erosión* y *Cuaderno de Berlín*, se originan a partir de la lectura de René Char. A mi juicio, la mayor deuda que Riechmann contrae con Char es la concepción de la poesía como un instrumento de acción colectiva. Ambos poetas ponen a funcionar teoría, temas y recursos técnicos alrededor de esta noción lírica. Para Riechmann, como ya hemos visto a lo largo de este trabajo, los marbetes “poesía de la conciencia crítica” y “poesía del desconsuelo” resultan útiles, porque ambos tienen como epicentro la acción, característica evaluada por Char como la más poderosa del género. Esto implica que bajo estas definiciones se reúne una poesía inconformista ante la injusticia social, en alerta ante el curso de la Historia y siempre dispuesta a impulsar la reflexión y la intervención del individuo en la sociedad. Del mismo modo, cuando Riechmann utiliza el erotismo o la dialéctica de contrarios como principio temático o estructural de sus poemas, lo hace para encontrar una vía de conocimiento mayor a partir del encuentro con otro plano o idea que favorezca la ruptura y, por tanto, la acción y la evolución del relato lírico. Igualmente, en estos casos, la poesía se despliega con el objetivo de hacerse múltiple y, por tanto, colectiva, siguiendo la recomendación de René Char de alejarse del ensimismamiento interior.

Además, esta lectura de la poesía de Jorge Riechmann a partir de René Char ayuda a comprender mejor la diferenciación que la propuesta de Riechmann ofrece frente a otras poéticas en auge a finales de los años ochenta en España como la “poesía de la experiencia”. La aportación de Jorge Riechmann, al originarse desde la noción de poesía como acción colectiva de René Char, ofrece un discurso más dinámico sobre el compromiso que fomenta la apertura del individuo hacia los problemas del mundo y que busca la participación directa de la poesía y de sus lectores en la sociedad actual.

## Bibliografía

- Asensio, E., (1970) *Poética y realidad en el Cancionero peninsular de la Edad Media*. Madrid, Gredos.  
 Beaufret, J., (1971) “Héraclite et Empédocle” in *L’Herne. Cahier René Char*. Nº15, p. 152.  
 Casado, M., (1991) “Jorge Riechmann: poesía del desconsuelo” in *Ínsula*. Nº534, pp. 20-21.  
 Char, R., (2011) *Cantos de la Balandre*. Barcelona, Icaria.  
 Char, R., (2005) *Poesía esencial*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.  
 Char, R., (2002) *Furor y misterio*. Madrid, Visor.  
 Char, R., (1999) *Indagación de la base y la cima*. Madrid, Ardora.  
 Char, R., (1995) *El desnudo perdido*. Madrid, Hiperión.  
 Char, R., (1992) *Antología esencial*. Pamplona, Pamiela.  
 Char, R., (1986) *La palabra en archipiélago*. Madrid, Hiperión.  
 Char, R., (1985) *René Char, solitario y múltiple*. Madrid, Pliegos de Estraza.

- Char, R., (1983) *Oeuvres complètes*. Paris, Gallimard.
- Cranston, M., (1979) *Orion resurgent: René Char: poet of presence*. Madrid, José Porrúa Turanzas.
- Díaz de Castro, F. J., (2003) *Poesía de la experiencia: estudio y antología*. Sevilla, Fundación José Manuel Larra.
- Fortier, A.M., (1997) “L’inclémence ou la dislocation recevable: Héraclite et René Char” in *Littératures*. N°14, pp. 61-73.
- García-Teresa, A., (2014) *Para no ceder a la hipnosis. Crítica y revelación en la poesía de Jorge Riechmann*. Madrid, UNED.
- García-Teresa, A., (2013) *Poesía de la conciencia crítica (1987-2001)*. Madrid, Tierradenadie.
- Genette, G., (1982) *Palimpsestes. La littérature au second degré*. Paris, Seuil.
- Hackett, C. A., (1963) “La lumière dans l’œuvre de Char” in *L’arc*. N°22, pp. 70-75.
- Iravedra Valea, A., (2002) “¿Hacia una poesía útil?: Versiones del compromiso para el nuevo milenio” in *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*. N°671-672, pp. 2-7.
- La Charite, V.A., (1968) *The poetics and the poetry of René Char*. Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- Lancaster, R., (1994) *La poésie éclatée de René Char*. Amsterdam, Rodopi.
- Marty, M., (1990) *René Char*. Paris, Éditions du Seuil.
- Mondolfo, R., (1983) *Heráclito: textos y problemas de su interpretación*. Madrid, Siglo XXI.
- Riechmann, R., (2007) “Sobre camareros humildes, aduaneros pertinaces y traducción de poesía. Mi experiencia. Mi experiencia como traductor de René Char” in Doce, J. (ed.), *Poesía en traducción*. Madrid, Círculo de Bellas Artes, pp. 41-78.
- Riechmann, R., (2011) *Futuralgia. (Poesía 1979-2000)*. Madrid, Calambur.
- Riechmann, R., (2006) *Resistencia de materiales: ensayos sobre el mundo y la poesía y el mundo (1998-2004)*. Barcelona, Montesinos.
- Riechmann, R., (1986a) *Exploración del archipiélago: un acercamiento a René Char*. Madrid, Hiperión.
- Riechmann, R., (1986b) “La poesía como resistencia” in Char, R., *La palabra en archipiélago*. Madrid, Hiperión, pp. 7-11.
- Rodríguez, J. C., (1999) *Dichos y escritos: sobre “la otra sentimentalidad” y otros textos fechados de poética*. Madrid, Hiperión.